



**LIBRES DE
CREAR
LIBRES DE
PENSAR**

EDUCACIÓN POPULAR

Próximas actividades

Coordinadora

Procesos

★ "Seguiremos construyendo con los pies en el territorio y la cabeza en la Educación Popular"

➤ **Agosto * 2014**

Escuela de Nuevxs Educadorxs Populares

Comparte tus comentarios y opiniones en:

<http://cpeducacionpopularenlucha.wordpress.com>

➤ cpeducacionpopular.enlucha@gmail.com

No. 9 - Julio / Agosto 2014

Educándonos

Órgano de difusión de la Coordinadora de Procesos de Educación Popular En Lucha

* //// Edición Especial //// *

Construyendo apuestas pedagógicas en la - Educación Popular -

Análisis de resultados de la 4a Escuela Pedagógica, marzo 24 de 2014
Comité Pedagógico de la Coordinadora de Procesos de Educación Popular En Lucha

LO QUE NOS HACE HUMANOS

Todo cuanto nos hace colectivamente humanos está relacionado con el aprender. Por colectivamente nos referimos a todo cuanto nos constituye como animales sociales, de manada, únicos evolutivamente entre las millones de especies que han habitado el mundo. Hemos sido forjados por millones de años de generaciones de homínidos colectivos, solidarios, gramaticales, creativos, psiconautas, musicales, simbólicos, afectivos, y todo cuanto nos constituye en esos ámbitos nos es legado por el ejemplo y la enseñanza, por el asombro, por el conocimiento construido con otros, de otros y para otros.

Pero el animal humano también sabe ser codicioso y egoísta, y esto también se construye desde el ejemplo y las relaciones con los demás con quienes se aprende y se ejerce la codicia y la exclusión. En las manadas obligadamente solidarias que fuimos durante millones de años de evolución homínida, el autoritario, el psicópata, el egoísta, el sociópata, eran siempre fácilmente marginados y excluidos. Hasta que tuvimos que confrontar cognitivamente, socialmente, algo para lo cual nuestro legado evolutivo no nos tenía preparados: la abundancia acumulable, el exceso de alimento, la posibilidad de acaparar bienes, la ruptura de esquemas



y procesos sociales que garantizaran la equidad entre todas. El macho hegemónico, patriarcal, autoritario, propietario, surge y con él comienzan 6.000 años de infamias para la humanidad. Esto es lo que desde la Educación Popular combatimos: la enseñanza en la que se autoperpetúan el patriarcado, la exclusión, la desigualdad, el autoritarismo. En este esfuerzo debemos apelar a toda nuestra inteligencia colectiva humana.

Cuando nos referimos a la inteligencia es útil entenderla como propiedad biológica emergente, como la adaptación de un sistema biológico (por ejemplo una bacteria), mediante la acción, ante situaciones *problemáticas* (obtener nutrientes). Un sistema, biológico o no, es inteligente, en la medida en que pueda adaptar su comportamiento a un rango variable de situaciones problemáticas. ¿Qué problematiza a un sistema? Todo aquello que atañe a su sentido, a su razón de ser, definida recíprocamente entre el sistema y aquél sistema de mayor amplitud que lo contiene y lo trasciende.

La capacidad de adaptarse y cambiar de acuerdo con las circunstancias es una propiedad inherente a los sistemas biológicos. No es un rasgo ni antropocéntrico ni exclusivamente animal, pero sí es una característica que alcanzó en los animales con sistemas neuronales y en los homínidos nuevos niveles de velocidad, precisión y plasticidad en las respuestas adaptativas al entorno: gracias a sus sistemas neuronales los animales pueden no solo responder en fracciones de segundo a cambios sutiles en su entorno, sino que también pueden aprender. Eso es inteligencia y para eso sirve: para resolver los problemas de la existencia.

Y no ha habido en la Tierra, que sepamos, nada más inteligente que una manada homínida. Imaginemos las ventajas que la empatía, la previsión de desenlaces complejos de procesos causales, la atribución de mente, la memoria individual y colectiva, la larga infancia para aprender en comunidad, los vínculos del afecto, el lenguaje capaz de representar simbologías complejas y relaciones intencionales, capaz de vincular procesos del pasado, del presente y del futuro; una inédita capacidad para elaborar

herramientas complejas y acertar con proyectiles de precisión a varios metros de distancia, la presencia de tres generaciones en las manadas, los fuertes vínculos entre padre y madre en la crianza, pensemos en todas las ventajas que estos rasgos adaptativos nos conferirían a las manadas humanas, cazadoras y recolectoras. Y como todo esto debe aprenderse y no cabe en los genes, tenemos un cerebro grande que lentamente madura mientras socialmente va aprendiendo.

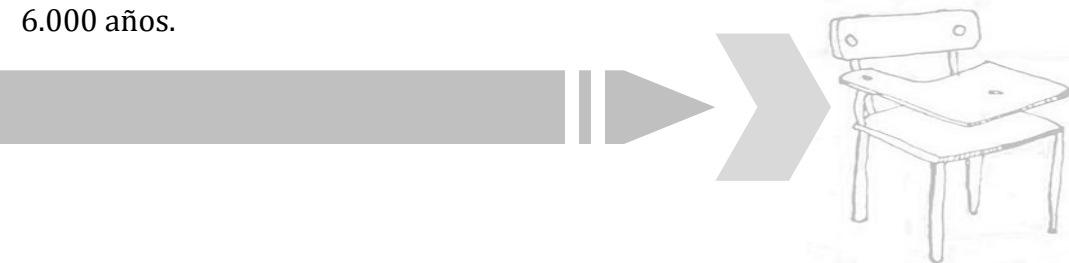
No hay mejor animal naturalmente dotado para aprender que un humano. Dotado. Lo que suceda con esa dotación depende del entorno y de qué tanto le permita autodefinirse, porque, si hay otra cosa que somos los humanos y que nos define, es que somos ferozmente anti-autoritarios (hasta el punto que muchas culturas tradicionales entienden como natural la autonomía incluso de las niñas y niños, a quienes no se les controlan sus juegos libres, incluso sexuales, ni su libre exploración del mundo). En la equidad y el anti-autoritarismo evolucionamos como Homo sapiens anatómica y cognitivamente modernos, y esas fueron durante 2,4 millones de años de evolución homínida, las condiciones en que aprendimos y construimos conocimiento, libre y para todas.

Como señalamos en el inicio de esta disertación, todo autoritario amenazaba la supervivencia de la manada humana, basada en una repartición

siempre equitativa del alimento y de todos los logros de la manada. Si bien un cazador hábil seguramente era admirado, envidiado quizás, jamás se le hubiera aceptado como jefe con privilegios. Con humor se le podían bajar los humos, con ostracismo castigarlo. Y se le podía matar fácil, en cualquier caso: a diferencia de los chimpancés y gorilas, cuyos jefes pueden defenderse a puño, diente y pata de varios rivales que los ataquen simultáneamente, los aspirantes a jefes homínidos no podían, en condiciones de recursos móviles y dispersos, contar con medios para defenderse de ser envenenados, atacados con



cuchillos, asesinadas sus aspiraciones dominantes por otros más débiles. Durante más de 190.000 años hubo medios para deshacerse de los Homo sapiens autoritarios. Luego, desde hace 6.000 años, como relatamos más arriba, llegó la acumulación, y aparecieron las jerarquías gracias la posibilidad de pagar para que el único sentido de otros fuera defender a los jefes y sus familias del veneno y los cuchillos. Pero debido a que no es natural la sumisión para los homínidos, siempre los jefes vivirán con miedos del tamaño de sus autoritarismos: siempre habrá quien se rebele. Y hay razones más sistémicas para el miedo constante de los humanos convertidos en jefes primates: siempre, en una cultura patriarcal, habrá quien quiera comprar, manipular, matar y traicionar para ser jefe, estimulado, desde siempre y por todos los medios, por los ideales individuales, machistas y egoístas del patriarcado, ideales que relegan a los demás a la subordinación y al servicio. Bajo la justificación y glorificación de esos ideales hemos sido “educados” durante 6.000 años.



LA EXCLUSIÓN DE LO HUMANO EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

Los métodos educativos mediante los cuales el capitalismo y el patriarcado se han perpetuado a sí mismos se basan, naturalmente, en el autoritarismo, la obediencia y la dependencia. Las complejidades del sistema han creado nuevas demandas y condiciones para que la educación, de manera brutalmente competitiva y excluyente, produzca engranajes humanos especializados en calidad de técnicos, profesionales, artistas, científicos certificados: delimitados, acríticos y convencidos de las bondades del sistema que los privilegia en función de los oligarcas.

Hace poco “el país” se lamentaba de los resultados de estudiantes colombianos de secundaria en pruebas internacionales. Como si estas pruebas no estuvieran diseñadas para exactamente dar los resultados que se presentan: mostrar el fracaso de la educación provista por el Estado, y allanar espacios para modelos privatizadores (igualmente autoritarios pero ahora además competitivos en su modelo excluyente) basados en el endeudamiento y una directa relación entre corporaciones e instituciones de educación terciaria. Es el paso

siguiente del modelo educativo patriarcal, estatal y capitalista que en su encarnación moderna se inició en la Prusia de finales del siglo XVIII y principios del XIX, bajo inspiración de la Ilustración burguesa y liberal y bajo ideales y motivaciones nacionalistas. Del modelo Prusiano nacionalista, al cual en oposición surgen las primeras propuestas de educación libertaria, deriva sin muchas variaciones el sistema educativo moderno donde las instituciones educativas estatales se ven gradualmente desplazadas por las desarrolladas desde la empresa privada. Así las cosas, hoy más que nunca se hace necesaria la denuncia permanente a las intenciones de la educación hegemónica



y su confrontación directa con ella, reconociendo la acertada y aún actual definición freiriana de la educación bancaria:

“(...) al educador no le cabe otro papel sino el de disciplinar la “entrada” del mundo en la conciencia. Su trabajo será también el de imitar al mundo. El de ordenar lo que ya se hizo, espontáneamente. El de llenar a los educandos de contenidos. Su trabajo es el de hacer depósitos de “comunicados”, falso saber que él considera como saber verdadero. Dado que en esta visión los hombres son ya seres pasivos, al recibir el mundo que en ellos penetra, sólo cabe a la educación apaciguarlos más aún y adaptarlos al mundo. Para la concepción “bancaria”, cuanto más adaptados estén los hombres tanto más “educados” serán en tanto adecuados al mundo. Esta concepción, que implica una práctica, sólo puede interesar a los opresores que estarán tanto más tranquilos cuanto más adecuados sean los hombres al mundo. Y tanto más preocupados cuanto más cuestionen los hombres el mundo.”

3 ÁMBITOS PEDAGÓGICOS PARA NUESTRAS PREGUNTAS COMO EDUCADORAS POPULARES

En estas complejidades que supone para la Educación Popular enfrentarse al sistema educativo hegemónico, proponemos tres ámbitos, que se traslapan amplia y mutuamente, para comprender y definir los retos pedagógicos que debemos asumir en nuestra práctica educativa. Estos tres ámbitos pedagógicos buscan distinguir y separar aspectos distintos de un conjunto de situaciones que nos problematizan como educadoras populares. Los tres ámbitos pedagógicos propuestos son:

- (1) Lo propio de lo cultural humano, lo que naturalmente aprendemos como individuos inmersos en culturas con identidades y prácticas sociales propias, los valores y normas “tradicionales”, los comportamientos y pautas sociales que nos permiten ser parte de, resolver conflictos y tomar decisiones colectivas.
- (2) Lo propio de lo disciplinar, los conocimientos rotulados y pre-definidos como “ciencias”, “física”, “química”, “competencias ciudadanas”, “matemáticas”, “naturales”, “sociales”, distinciones propias de la Ilustración y que requieren adiestramiento en habilidades cognitivas individuales determinadas (comprensión de lectura, resolución de problemas) y protocolos de creatividad y conducta (el “método”, los estándares) y su aprobación por “expertos” y “autoridades”.
- (3) Lo propio del sistema educativo hegemónico en cuanto bancario (en el sentido de Freire), autoritario, excluyente, patriarcal y competitivo.

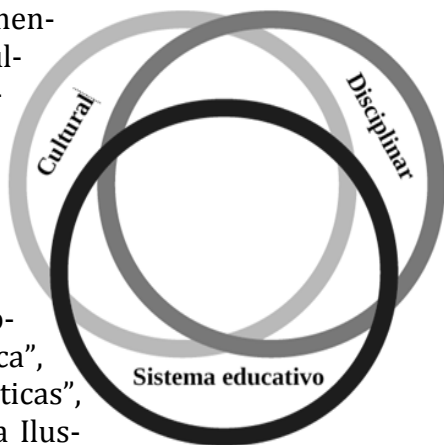


Figura 1. Tres ámbitos de lo pedagógico en la Educación Popular

jerárquico mediante Multibase 2014, un complemento gratuito para Excel. Dos de los algoritmos de agrupamiento, promedio de grupos y varianza mínima de Ward, dieron resultados consistentes entre sí sobre los que se basa nuestro análisis de las preguntas en los tres ámbitos pedagógicos propuestos.

Los resultados indican que para el conjunto de preguntas ponderado, los ámbitos permiten agrupar consistentemente las preguntas.

Agrupamientos	Cantidad de preguntas	Ámbitos con mayor peso relativo
2 y 6	13 (41%)	Sistema educativo
1	8 (25%)	Sistema educativo + Cultural
3	6 (19%)	Equitativo
4	3 (9%)	Cultural
5	2 (6%)	Disciplinar

Creemos que la propuesta de categorización de lo pedagógico en la Educación Popular cumple su papel si ayuda a identificar ámbitos de comprensión particulares que aporten a resolver las situaciones que problematizamos como educadoras y que manifestamos como preguntas. Para aproximarnos a la utilidad de este marco conceptual pedimos a 15 participantes de la 4a Escuela Pedagógica de la Coordinadora (marzo 2014) que ponderaran 32 preguntas formuladas en una escuela anterior con base en los tres ámbitos propuestos. Cada educadora asignó a cada pregunta su ponderación personal, para un puntaje total de tres puntos por pregunta, sumando la ponderación para cada ámbito. Así, cada educadora con su ponderación indicaba cómo determinada pregunta, a su criterio, se distribuía entre los tres ámbitos, por ejemplo: si solo era de un ámbito, podía dar una ponderación de 3 a ese y 0 a los otros dos, si creía que todos pesaban pero distinto, lo reflejaba en su ponderación (por ejemplo 1.5, 0.5 y 1) y así sucesivamente (i.e. 1.5, 1.5, 0; 2, 0, 1). Estos valores por pregunta fueron sometidos a análisis



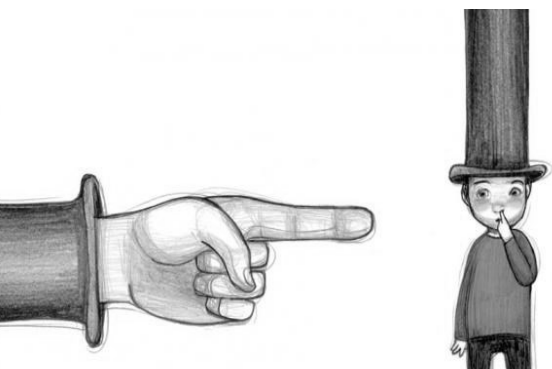
temente las preguntas. Una buena parte de las preguntas pedagógicas (41%) presenta una ponderación donde el sistema educativo tiene un mayor peso relativo (agrupamientos 2 y 6). Para el conjunto de educandas que participó del ejercicio, lo disciplinar y lo cultural tiene menos peso propio que el sistema educativo para la mayor parte de las preguntas.

En efecto, desde nuestra mirada, las trece preguntas ponderadas colectivamente con mayor presencia en el ámbito del sistema educativo, son preguntas acerca de cómo **enseñar distinto, cómo enseñar por fuera de o en abierta confrontación contra los**

modelos de autoridad, contra contenidos, programas y agendas inflexibles y pre-definidas. En el agrupamiento que reúne ocho preguntas donde predominan el sistema educativo y lo cultural, se formulan inquietudes relacionadas con generar dinámicas horizontales y participación efectiva. Finalmente, las preguntas distribuidas relativamente por igual en los tres ámbitos efectivamente demuestran preocupaciones que tocan la dificultad de la participación y la dificultad para generar sentidos relevantes en los contenidos.

LAS PREGUNTAS QUE FALTAN

Ejercer la Educación Popular nos exige, como ejercicio de crítica, cuestionamiento y auto-evaluación constantes, ciertas preguntas que nos hemos estado haciendo y que nos permiten reconocer las dinámicas educativas hegemónicas y los vacíos en el ámbito cultural que dificultan lo horizontal y lo colectivo. Hemos intentado darle nuevos sentidos a los procesos y contenidos educativos; estamos desafiando los límites que nos impone la forma en que los contenidos se programan en el sistema educativo y dependen de esquemas autoritarios. Pero, ¿por qué tan pocas preguntas sobre lo disciplinar? Más aún, ¿por qué tan pocos cuestionamientos a las formas aprobadas por la academia para parcelar el conocimiento y las disciplinas? Pareciera que efectivamente estuviéramos mentalmente, pedagógicamente subordinados al esquema de conocimiento de la academia, conocimiento parcelado con criterios utilitarios, excluyentes, anacrónicos y en algunos casos irrelevantes para la autogestión de los sectores populares.



textuales, consistente en 'analizar las representaciones e intereses socialmente construidos que organizan y validan lecturas particulares de los materiales curriculares. Un análisis de este tipo, no sólo presta atención a las ideologías en torno a las cuales son producidos los textos, sino

En un claro artículo sobre la pedagogía crítica como teoría general de la educación, se señalan propuestas para evidenciar lo expuesto anteriormente: “(...) proponen a maestros y alumnos utilizar en sus clases lo que ellos [Giroux y McLaren] denominan análisis de discursos

también permite a los educadores distanciarse del texto de forma tal que puedan descubrir las capas de significados, contradicciones y diferencias inscritas en la forma y el contenido de los materiales de clase.”

Sin permanentes ejercicios de análisis y crítica de contenidos académicos, la asimilación estructural del conocimiento oficial hace parte de los riesgos que asumimos como procesos previos a la educación terciaria, peligros que anticipamos pero que no estamos reconociendo y donde nos falta una auto-crítica pedagógica radical. Es como si temiéramos cuestionar la academia, que al no ser criticada seguirá siendo destino ideal, en lugar de cómplice y motor fundamental del orden hegemónico. ¿Tememos cuestionar el lugar “educativo” privilegiado, “ilustrado, modernista y liberal” que hemos logrado para nosotras mismas y que estimulamos lograr en las educandas?

Entre las 32 preguntas hay cuatro que creemos debemos hacernos más, preguntas que evidencian nuestras preocupaciones profundas sobre los retos que nos imponen el sistema educativo y lo cultural desescolarizado, pero donde nos falta seguir preguntándonos qué de lo disciplinar académico también nos somete y nos estorba:

- ★ ¿Cómo hacer para que los conceptos y categorías de las materias sean construidos conjuntamente y no simplemente sean una inyección de categorías académicas?
- ★ ¿Cómo resignificar los contenidos de los talleres buscándoles una utilidad cotidiana que responda a sus necesidades e intereses (las de las participantes)?
- ★ ¿Cómo relacionar lo que estoy enseñando con situaciones cotidianas y territoriales que rodeen a los chicos? De alguna manera, cómo relacionar lo anterior con el Icfes?
- ★ “Para qué aprender ciencias” La respuesta usual de los chicos es “para pasar el Icfes”, lo cual me pone a pensar en la necesidad de explorar mucho más dicha pregunta.



UNA AGENDA PEDAGÓGICA



Para cerrar esta disertación, proponemos abrir una clara agenda sobre la cual construir nuestro proceso pedagógico de fortalecimiento interno y mejor asumir nuestros retos como educadoras populares. Vemos tres deconstrucciones creativas, tres apuestas estratégicas para nuestra transformación desde lo pedagógico, tres procesos de desarticulación y denuncia de lo hegemónico, donde podamos ocupar esos espacios desalojados de autoritarismo y falta de solidaridad para reconstruirlos como propios:

- La apuesta estratégica por la participación efectiva para una construcción horizontal y colectiva. Deconstruyendo lo individual como solidario y anti-competitivo, ¿cómo crear espacios para la auto-gestión de las educandas? ¿para una verdadera construcción colectiva del conocimiento?
- La apuesta estratégica por experiencias pedagógicas que permitan un aprendizaje relevante y anti-hegemónico. Deconstruyendo autoridades

que controlan tiempos, imponen obediencia y certifican como fundamental y necesario lo irrelevante. Metodológicamente, ¿cómo preparar para las pruebas de admisión a la educación superior pero enseñar distinto? (O, también ¿cómo enseñar distinto pero sin embargo preparar para las pruebas?)

- La apuesta estratégica por un conocimiento popular en los territorios y las universidades. Deconstruyendo parcelas académicas anacrónicas y excluyentes. Metodológicamente, ¿cómo sustraer el conocimiento de la academia hegemónica al servicio del capitalismo y del Estado y ponerlo al servicio de lo cotidiano, local y comunitario?

Cada una de estas deconstrucciones orientadoras con las que concluye esta disertación ofrece escenarios de búsqueda de soluciones creativas y colectivas en medio del combate. Y decimos combate para despedir este texto, porque cada espacio educativo, desde el más autoritario y brutal hasta el más autogestionado, son escenarios de lucha permanente, de combate contra la cultura patriarcal, contra el sistema educativo, contra el Estado, contra la ignorancia, la falta de crítica, el egoísmo. Cada actividad de nuestros procesos debe ser un desafío a la forma en que el conocimiento ha sido usurpado, medido y sometido en aulas y textos, debe ser un reto para proponer alternativas, para construirlas en colectivo, luchando. Luchando porque cada cuestionamiento, cada desacademización, cada educanda que comprenda y se apropie y multiplique lo apropiado, cada una de nosotras es un triunfo contra lo hegemónico, lo autoritario, lo estandarizado. Porque los opresores le temen al amor, a la solidaridad, a la generosidad del conocimiento autogestionado y compartido, a la creatividad, a la libertad. Nos temen, a la alegría de nuestros cuerpos, de nuestros corazones, de nuestras mentes, más si somos muchas y vamos abrazadas, con la alegría y el conocimiento de todas, sin permisos, para todas.

